

Depósito legal MA-6-1958
Imprenta: Prensa Malagueña, S.A.
Difusión controlada por OJD
Atención al suscriptor: 901 101 109

VOCENTO

DIARIOSUR Avda. Dr. Marañón, 48, 29009, Málaga. Tlf: 952 64 96 00. Fax: 952 27 95 08. **Publicidad CMSUR**: Tlf: 952 64 97 00. Fax: 952 61 25 91. Email: redaccion@diariosur.es **Marketing**: marketing@diariosur.es
DELEGACIONES: ediciones@diariosur.es - **ALGECIRAS** Redacción y publicidad, Tlf: 952 64 96 00. **ANTEQUERA** Conjunto Residencial San Francisco. Plaza Fernández Viagas, 19, 18, 29200. Tlf: 952 70 39 69. Fax: 952 84 43 80. **ARADRIA** Montero, 2, 10, 29700 Vélez-Málaga. Tlf: 952 56 65 30. Fax: 952 50 65 50. **CEUTA** C/ Doña, 2, 51001. Tlf: 956 51 09 23. Fax: 956 51 72 98. **ESTEPONA** Avda. Juan Carlos I, nº 52, bloque B-1º B.8 (Parque Central), 29680. Tlf: 952 79 01 95. Fax: 952 80 83 14. **FUENGIROLA** C/Jacinto Benavente, 3. Edificio La Residencia, 2, 29640. Tlf: 952 66 36 89. Fax: 952 47 10 37. **MARBELLA** C/ Juan Bosco, 2, 29600. Tlf: 952 77 60 40. Fax: 952 77 61 58. **MELILLA** C/ Música Granados, 2, 52004. Tlf: 952 69 12 83. Fax: 952 67 37 64. **NERJA** C/ Chaparril, 4, 29780. Tlf: 952 52 87 84. Fax: 952 13 85. **PRESNA MALAGUENA S.A.** Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de cualquier forma o modalidad, incluida expresamente la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y escrita autorización de PRENSA MALAGUENA S.A.

NUESTRAS PROMOCIONES

PUEDES COMPRAR TU CUPÓN en nuestras oficinas
Avda. Doctor Marañón, es. Málaga o en oferplan.diariosur.es
Pago con tarjeta



Parking, lavado y traslado al aeropuerto en Parking Sur

Precio por día:
3€

902 945 946
Oferplan
SUR.es
oferplan.diariosur.es

MANUEL ALCÁNTARA

DOS HOMBRES Y UN DESTINO



FOTOMATÓN POR EUGENIO CABEZAS

Un malagueño con alma de marinero

Fernando Dols García
Pescador jubilado y aficionado a las jábegas

Nací en La Malagueta hace 79 años / Mi abuelo y mi padre fueron pescadores / Tras un accidente naval en la 'mili' dejé la mar / He trabajado como técnico de ascensores / Soy un gran aficionado a las jábegas / Me da pena que se esquilmen las costas con la pesca

FERNANDO Dols García (Málaga, 4 de julio de 1933) confiesa que no puede pasar un día de su vida sin mirar el mar. «Por suerte lo veo desde la terraza», bromea este malagueño de pura cepa, aunque con antepasados de origen catalán, de ahí su primer apellido. A pesar de que apenas estuvo embarcado una década como pescador, él se considera «marengo» y un gran amante del patrimonio marítimo de la provincia, en especial de las barcas de jábega. No en vano, desde hace 26 años tiene una en propiedad, con la que ha competido en ligas deportivas, y navegó por el río Guadalquivir, durante la 'Expo 92' de Sevilla.

«También la llevé hasta Ferrol», rememora Dols, quien a sus 79 años vive junto a su mujer, Francisca, de 76, en un céntrico piso de Nerja, en una quinta planta. «Me vine aquí destinado a trabajar en los años sesenta, con la empresa ascensores Embarba, y aquí me he quedado, aunque mi corazón lo

tengo dividido entre Nerja y La Malagueta, el barrio donde nací y me crié», confiesa este hijo y nieto de pescadores, que con apenas 14 años ya estaba embarcado junto a su padre, pescando en los caladeros de Marruecos. «El no quería que yo me dedicara a la mar, siempre me decía que eso fuera lo último, por lo duro que es», cuenta Dols, quien recuerda que aunque empezó a ir a la escuela, «hacia muchas rabonas, para irme a trabajar con un carpintero de ribera, Joaquín Reyes, y para jugar a la pelota y a los barquitos, junto a la playa de La Malagueta».

Diez maquetas de barcos

Ya en esas tempranas edades, a este pescador jubilado con alma de marinero, le encantaba hacer pequeñas embarcaciones, con cualquier elemento que encontraba a su alcance. «Cogíamos una lata de pintura de cinco kilos, le quitábamos el culo, la doblábamos y hacíamos una barca, poniéndole una red. En la playita que había en el Puerto hacíamos las carreras de barcos», recuerda. Ahí arranca su afición por las maquetas de embarcaciones, un 'hobby' al que le ha dedicado más de media vida, y que le permite vivir rodeado en su casa de una decena de reproducciones en madera de los barcos que le han marcado.

Entre estos se encuentra un arrastrero que construyó su padre, en los años cincuenta, «una auténtica joya», así como media docena de jábegas, de distintos tamaños, el crucero Méndez Núñez, en el que hizo el servicio militar y una miniatura de los Astilleros Nereo de Pedregalejo, un patrimonio que Dols cree que hay que conservar «a toda costa», frente a los planes oficiales de expropiar y derribar este emblemático enclave para recuperar los Baños del Carmen.



FOTOS: E. CABEZAS

«Málaga tiene que vivir mucho más abierta al mar, con el Muelle Uno se ha dado un gran paso», opina este veterano marinero, quien confiesa sentir «pena»

por lo mucho que se han esquilado los caladeros de las costas malagueñas durante décadas. «Los arrastreros han hecho mucho daño, matando las huevas de los pescados, no hay suficiente vigilancia», opina, al tiempo que recuerda el tradicional copo, hoy en día prohibido, también arrasada con todas las especies.

A Fernando Dols, los 21 meses del servicio militar le cambiaron la vida. «Me embarqué en el crucero Méndez Núñez. «Hubo una explosión con cuatro muertos por un escape de vapor en una tubería, yo pedí antes que me cambiaran al puesto del accidente; si me llegar a cambiar, no estaría vivo», asegura. Dols llevó uno de los féteros al desembarcar en El Ferrol y se planteó su vida en el mar nada más terminar la 'mili', cuando volvió a embarcarse con su padre rumbo a Marruecos. «Vamos a vender el pescado Algeciras y le dije: yo no cruzo el Estrecho. Me quedé en Ceuta», recuerda.

Investigador

Entonces fue cuando decidió dejar la pesca y buscar fortuna en Cataluña en una fábrica textil, donde estuvo unos seis años. Se casó en la malagueña iglesia del Carmen con Francisca, su novia. Tuvieron tres hijos, el mayor, Ramón, murió a los seis años. Francisco tiene 45 años y Rosana, 40. Una revisión médica estando resfriado le impidió marcharse después a trabajar a Alemania. Siguió en Málaga, primero brevemente en el muelle, luego de pintor en la naciente fábrica del amonico y más tarde en Godine y ascensores Embarba, donde se jubiló hace 15 años.

Desde entonces se ha dedicado aún con más ahínco a defender y poner en valor el patrimonio marítimo de la provincia, investigando a personas hispanoamericanas como Elena León Gaitán, una malagueña que ayudó en el rescate de los naufragos de la fragata alemana Gneisenau, el 16 de diciembre de 1900. La persistencia de Fernando Dols hizo que el Ayuntamiento de Málaga bautizara con su nombre una

El preso más antiguo de España, Miguel Montes Neiro, le debió de tomar cariño a las rejas de la cárcel y ahora volverá a ellas. Contra las vocaciones fuertes ya sabemos que hay muy poco que hacer. Nuestro despiadado refranero dice que quien nace para burro del cielo le caen las albardas y ahora ha sido acusado de atracar El Corte Inglés de Puerto Banús, en el que fueron sustraídos unos 4,7 millones de euros en joyas. Pocas personas han vuelto a las andadas después de recorrer tanto camino, pero él tendrá que jugar la prórroga penitenciaria que abarcará el resto de sus años, más un día.

Es inevitable comparar su destino con el del exesorero Bárcenas, que en vez de una celda tenía un despacho contiguo al del presidente Rajoy y que ha declarado ante notario que su fortuna no procede del PP, sino de los volubles dioses que gobiernan el azar. Hay que admirar la inteligencia allí donde se encuentra y este señor justifica su fugitivo caudal. Sus fondos, que son insondables, proceden de la venta de cuadros y del negocio inmobiliario. ¿Qué puede hacer la oxidada justicia ante un caso así? Lo mejor es no nombrarlo, como ha hecho su jefe en el Debate del estado de la Nación. Que cada cual piense lo que quiera. Lo único que está claro es que si le conoce Rafles le pide un autógrafo. Se ha convertido en un ejemplo de astucia financiera, limitrofe con la picaresca de guante blanco o de abrigo con el cuello de terciopelo.

El pobre Montes Neiro se ha vuelto a tirar al muelle, pero el rico Bárcenas sigue campando por su respeto, que es el único que le queda. Ha sabido repartir, o sea, hacer cómplices silenciosos. Según Quereda, «el muy ladrón no es el que hueva porque no tiene, sino el que teniendo da mucho por tener más». A algunos españoles esquilados les gustaría ver juntos al convicto y al presunto en la misma celda, pero eso no es posible. Todavía hay clases.

Aprende con

caillou



MAMANA
Primera entrega

FOR SOLO

1'95
€